

**JUAN CARLOS ABRIL, *Panorama para leer. Un diagnóstico de la poesía española*, Madrid, Bartleby Editores, 2020, 286 pp.**

JACOBO LLAMAS MARTÍNEZ

Universidad de León. Instituto de Humanismo y Tradición Clásica

Los intentos de clasificación de la literatura actual o reciente inciden en la complejidad de establecer un canon de autores y tendencias, ya que estos fenómenos carecen de la perspectiva temporal suficiente para examinarse. Antes de la generalización de internet en los países desarrollados, los historiadores estimaban en unos veinte años el tiempo necesario para tratar de comprender el desarrollo y las causas de ciertos procesos, y de veinticinco o más en el caso de fenómenos excepcionales como el de caída de la Unión Soviética y de otros regímenes dictatoriales.

El estudio de la literatura española reciente no alcanza la envergadura de los fenómenos anteriores, pero está afectado por la atomización y la inflación actual del mercado, de autores y de publicaciones o medios de difusión digital, que desbordan a crítica y lectores por la sensación inaprensible y de desmesura que generan. Ello se hace más notorio aún en el ámbito

de la poesía, en la que se encuentran publicando desde jóvenes de poco más o menos de veinte años, que difunden en sus redes sociales versos y poemas y *pseudo-versos* y *pseudopoemas*, hasta reputados autores nonagenarios, llegando a producirse en el siglo XXI numerosas antologías de poesía contemporánea, reciente o actual para documentar este hecho y facilitar la tarea de selección a lectores, estudiantes y profesores. El resultado, siempre insatisfactorio para autores y críticos, ha llegado a suscitar disputas en las que se entremezclan intereses económicos y editoriales, juicios intelectuales y personales, guerras de egos, escuelas, jerarquías... En todo caso, bienvenidos son quienes se atreven a lidiar con eso.

Juan Carlos Abril, profesor titular de Literatura Española en la Universidad de Granada, es, precisamente, uno de los habituados a mediar y a hacerse eco de esta «confusión posmoderna» (p. 28) desde hace más de una década. En *Panorama*

para leer. Un diagnóstico de la poesía española agavilla poetas, títulos y tendencias pero de un modo diferente al antólogo, puesto que lo hace mediante 59 reseñas de otros tantos libros publicados entre 2014 y 2018, y de otros tantos poetas nacidos entre 1964 y 1985. Los nacidos en los setenta son los más representados, es decir, los más próximos en edad al también poeta Juan Carlos Abril (1974), y quizá quienes menos fortuna han tenido por el momento ya que sus trayectorias están quedando en el limbo de la historia de la literatura —al no haber llegado todavía a los libros ni las antologías de referencia de la literatura española contemporánea— y del mercado, porque se han visto desplazados por las propuestas de generaciones posteriores, que han aprovechado la generalización de internet y las redes sociales para divulgar sus versos y para copar los premios y la cuota editorial y mercantil dejada por los últimos poetas reconocidos, los nacidos en los cincuenta y los sesenta, que contaron con un marco educativo y cultural más propicio que el actual para la difusión de su poesía hasta finales de los años noventa.

Reunidas en su conjunto, las 59 reseñas suponen un nuevo ejemplo del variopinto panorama poético de la poesía española actual que el propio Juan Carlos Abril trata de sistematizar en el texto que sigue al prólogo: «La tercera vía. Un cambio de paradigma en la poesía española» (pp. 15-37). Los títulos y versos destacados en las reseñas constatan la ausencia de fuentes y estilos dominantes, pese al predominio de la reflexión metapoética, existencial y de género, con tintes ético-político y sociales, y al desplazamiento de la poesía culturalista y de raíz clásica, que Juan Carlos Abril invita a superar en

su declaración sobre «la tercera vía» de la poesía española:

Con estos mimbres poco halagüeños, el panorama de la poesía española contemporánea se ha quedado polarizado en dos tendencias, que no dos estilos: la que rebaja la calidad para llegar al gran público, y la que eleva tanto el discurso que lo convierte en una jerga en la que a veces ni los propios poetas se sienten cómodos, por el hermetismo y el *cripticismo*. Una tercera vía, intermedia, que ya reivindicamos en *Deshabitados* [(2008) y en *Ínsula* (2014)], se debe abrir paso para dialogar con las distintas tradiciones que cada quien considere oportuno, así como con los procedimientos y herramientas de la vanguardia que estime necesarios o útiles (p. 29).

De acuerdo con Juan Carlos Abril, la poesía española necesita una «renovación» o «cambio de paradigma» para —se intuye— tratar de superar los prejuicios estéticos entre generaciones y escuelas y las rencillas personales, que pocas veces contribuyen a enriquecer la creación y las posibilidades del lenguaje poético, o a que los lectores y la población en general se interesen más por la poesía. Esa «tercera vía» podría estar representada por los poetas de los setenta y principios de los ochenta, pero el propio Juan Carlos Abril cuestiona a los *subpoetas* o *pseudopoetas*, igual que algunos poetas culturalistas censuraron en su momento las ‘experiencias’ de los más jóvenes. La clave quizá está, como apunta Abril, en el hecho de «dialogar con las distintas tradiciones», de manejarlas y conocerlas, algo que aquellos poetas de la ‘experiencia’ hacían y que por su ramploería expresiva los *subpoetas* o *pseudopoetas* da la impresión de que ignoran o desconocen, por lo que sus textos distan de lo que se ha venido entendiendo como

poesía en lo que al refinamiento expresivo se refiere.

Con todo, lo más destacado del volumen *Panorama para leer...* se cifra en las reseñas en sí mismas, que se convierten en una curiosa y didáctica antología de lecturas para los aficionados a la poesía, y en un referente o libro de consulta para los expertos. Los primeros agradecerán la naturalidad y falta de solemnidad con la que Juan Carlos Abril desglosa ciertas claves temáticas, estructurales y estilísticas del libro y poeta en cuestión, así como la inserción de generosas citas textuales, que permiten hacerse una idea bastante aproximada de los poemas contenidos en él. Cualquiera lector se da cuenta de que las fuentes, guiños literarios, lenguaje, ritmo y estilo de *Sangre seca* de Josep M. Rodríguez («“El horno me contempla / con su ojo de cíclope. // Y pienso en Sylvia Plath” [...] Deja de hablar a los muertos. / O es que al mirar la cuerda del suicida / no la sientes dentro de ti”», p. 244), difieren, por ejemplo, de las de Roxana Popelka: «“aquellas dos alumnas / las que están sentadas en la fila de atrás / me dan pavor / se percibe tanta agresividad en su mirada / no parecen felices / y solo tienen 16” [...]» (p. 277). Este tipo de citas abundan en todas las reseñas y permiten discernir a los lectores qué libros y poetas serán más de su agrado en función de gustos y afinidades personales y generacionales, pero también de la curiosidad o sensación dejada por los versos seleccionados por Juan Carlos Abril, quien evidencia a su vez el entusiasmo y predilección por ciertos poemarios y autores sin dejar de ejercer la labor crítica con rigor y honestidad:

Esta joyita de libro [*Cronología de Tarkovski*, de Juan Penalva], publicada en 2018 en Huerga & Fierro por Joaquín

Juan Penalva (Novelda, Alicante, 1976) hará las delicias de todos los lectores de poesía que al mismo tiempo son cinéfilos, especialmente los que amamos la obra del gran cineasta soviético Andrei Arsénievich Tarkovski (1932-1984) [...]

Para los especialistas en poesía contemporánea, las reseñas pueden servir para recuperar a algún poeta que habían pasado por alto y para conocer rápidamente su origen, trayectoria, edad y algunos de sus referentes, especialmente, como se ha destacado, los de los nacidos en la década del setenta del pasado siglo. Otra de las virtudes de este *Panorama para leer...* es la gracia y amenidad de su lectura en conjunto y de principio a fin, pese a que la obra no lo exija. Juan Carlos Abril logra esto gracias a las distintas formas que ensaya para que las reseñas no sean una sucesión de clichés y tópicos de rígida disposición argumental.

El único ‘pero’ que se le puede poner a la obra tal vez sea el de que ninguno de los textos, salvo el «Prólogo. Aviso para navegantes» (pp. 7-13), es inédito. La publicación del volumen habría sido una buena oportunidad para la inclusión de nuevas reflexiones, ya fuese incorporando nuevas reseñas o reescribiendo algunas de las previamente divulgadas —sobre todo las más antiguas, de 2015 y 2016— para actualizar, al menos, la trayectoria de los autores reseñados.

*Panorama para leer. Un diagnóstico de la poesía español* (2020) se suma, pues, al empeño del profesor y poeta Juan Carlos Abril de historiar la trayectoria creativa de los poetas de su generación o muy próximos a ella iniciado en *Deshabitados* (2008) y continuado en *Lecturas de oro. Un panorama de la poesía española* (2014), y cu-

yos nombres, poemarios y hallazgos no pueden ser inútiles ni pasar inadvertidos. Deseemos, por tanto, que sigan existiendo lectores, estudiantes, profesores e investi-

gadores interesados en la poesía de nuestra época o de cualquier otra para seguir ensalzando o cuestionando cánones, antologías, versos y autores.